

# El sentido de la vida

Cervantes, Carlos

1991

---

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4294>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Probablemente, entonces, como se indica al principio de esta reseña, en función de la comprensión de nuestra tradición podamos tener nuevas perspectivas y así formular una verdad más congruente y objetiva, con respecto a nuestra realidad.

DROMUNDO CONTRERA

## EL SENTIDO DE LA VIDA

*Aproximaciones al Misterio Humano* de  
RODRIGO SALDAÑA GUERRERO, Univer-  
sidad de las Américas-Puebla, 1990.

Este libro fue presentado por una galería de arte y librería situada en Reforma 517, en Puebla. El autor fue presentado por el escritor Carlos Eugenio González y posteriormente expuso sus motivos para escribirlo. Según Saldaña Guerrero, profesor del Departamento de Humanidades de la Universidad de las Américas-Puebla, los libros de filosofía caen casi exclusivamente dentro de tres categorías: divulgación (que generalmente no llegan muy lejos), textos (para ser interpretados con ayuda de los maestros) y profesionales (escritos para ser leídos por otros filósofos). Esto significa que si una persona quiere enterarse de algo más acerca de la filosofía, y no tiene profesor que lo asesore, una vez que ha leído una introducción y uno que otro libro de divulgación, ya casi no le quedan libros accesibles por leer. El estudiante de filosofía se encuentra en una situación similar hasta que va en las etapas más avanzadas de la carrera. Ahora bien, Saldaña Guerrero sostiene que en primer lugar todos tenemos una filosofía (es decir, una visión del mundo) y luego que la filosofía es algo demasiado importante para dejárselo a los filósofos. Debe de haber el mínimo de especialización indispensable, pero hay que hacer todo lo posible para difundir lo encontrado por los expertos entre todo el mundo. Además, nuestro autor tiene una concepción existencial de la filosofía y sostiene que ésta debe ser, entre otras cosas, una búsqueda del sentido de la vida. Lógicamente, esta búsqueda debe tomar en cuenta lo que piensan y sienten los no profesionales, y ser compartida con ellos. Sostiene, por ello, que no es tan importante tener grandes ideas originales como poner en circulación las grandes y constructivas ideas que ya existen en las obras de muchos profundos pensadores.

Una razón adicional para desconfiar de una excesiva originalidad en este campo, nos dice Saldaña Guerrero, es que hay unos cuantos conceptos fundamentales cuya lista parece estar completa: espíritu, materia, Dios, creatura, persona, mundo, sociedad, esencia, existencia, voluntad, memoria, inteligencia, razón, intuición, substancia, accidente, acto, potencia, acción, pasión, relación, unidad, multiplicidad... Los pensadores ansiosos de originalidad (o aplaudidos por su supuesta originalidad por muchos), y que con frecuencia no la tienen o no tienen tanta como se cree, tratan de deslumbrar o de escandalizar intentando inventar un nuevo concepto fundamental o de negar alguno de ellos. En realidad, sin embargo, la tarea de los filósofos debe ser ahora la de describir cada vez con mayor hondura y precisión las relaciones entre esas realidades. Por añadidura, los filósofos que permanecen fieles a las intuiciones que nos ponen en contacto con esas realidades caminan sobre un terreno sólido y dan aportaciones constructivas a la filosofía, en tanto que los que se dejan alejar de ellas producen ideas que pueden ser brillantes pero que con frecuencia resultan inaplicables.

Saldaña Guerrero parece haber sido formado en la tradición aristotélico-tomista, y sin abandonar ésta, haber sufrido después una fuerte influencia del existencialismo y de la fenomenología. Los autores que según él reconoce han influido más sobre él son Jacques Maritain, Gabriel Marcel, Emmanuel Mounier, Romano Guardini, Xavier Zubiri y Alfonso López Quintás. Hay que añadir que las aportaciones de estos pensadores, y de otros muchos, han sido pensadas y repensadas durante años. Puede subrayarse lo que podría llamarse la fuerte posición dualista del autor en cuestiones sociales, que insiste en que por una parte la sociedad está formada por personas y sus estructuras están decididas mediante decisiones de esas personas, en tanto que por la otra esas personas sólo pueden desarrollarse en comunidad, formando un entrelazamiento de sus vidas en una convivencia que va más allá de una mera "coexistencia". Critica al marxismo como una rebelión parcial y unilateral contra los excesos filosóficos, sociales, políticos y económicos anteriores a él. El pensamiento de Saldaña Guerrero se caracteriza por una fuerte conciencia de la apertura del ser humano a la trascendencia, por su convicción de que la relación con otras personas y, fundamentalmente, con Dios, no solamente es posible y real, sino que además enriquece al ser humano en lugar de empobrecerlo. En cuestiones éticas, finalmente, considera al sentido moral como una visión más profunda de la realidad que nos guía hacia un mayor y más completo desarrollo, en lugar de consistir en restricciones empobrecedoras a la acción humana.

CARLOS CERVANTES